LA ANTORCHA

Año VI - Num. 197 | Toda correspondencia a: R. González Pacheco RIOJA 1689 - Teléf. U. T. 61, Corrales, 1158 | Subscripción Trimestral $ 1.20 Número suelto 0.10 centavos | Buenos Aires, Febrero 5 de 1926

«Crítica», con el asesinato del compañero Raúl Pintos, inicia en el país la práctica del pistolerismo patronal

Lo que es «Crítica»

EL PERIODISMO AMARILLO

En Yanquinlandia, país donde todas las cosas toman un carácter de inusitada vastedad, el periodismo, considerado a fines del pasado siglo como el arma del cuarto poder, fué transformándose en una verdadera empresa industrial sujeta a todas las oscilaciones del capitalismo moderno. Más aún: no se sujetó a ser tan sólo un elemento específico en la vida social, sino que tendió a dominarlo todo: el arte, la ciencia, la política y la industria. Así, frente al mismo poder del Estado o al poder de las Naciones coaligadas, la prensa fué perfilándose como un nuevo poder, temible por las armas de que hacía ostentación, la mentira y el falseamiento de los hechos y los sucesos históricos.

El giro de muchos acontecimientos osciló de los centros políticos o diplomáticos a las grandes y mecanizadas redacciones de los rotativos o al gabinete tapizado del supremo financista que se oculta en la persona del director de un diario moderno. Y, así, paulatinamente, la red tendida por el periodismo plutócrata, amplióse hasta abarcar esas inmensas organizaciones tentaculares de la información telegráfica mundial, que podríamos denominar como la superestructura del diarismo actual. Esos grandes centros reguladores de las más lejanas palpitaciones de la vida colectiva han ido construyendo todo un armazón asfixiante sobre los pueblos, tanto como el Estado, ya que si a veces obra como elemento de sus fuerzas de opresión, otras lo hace independientemente, siguiendo los intereses de un hombre o un dado mecanismo comercial o capitalista.

Estas organizaciones periodísticas modernas, la United, la Asocieted Press, etc., en el orden mundial, y los órganos periodísticos nacionales, como los importantes núcleos de prensa capitalista en Norteamérica, crean paulatinos movimientos de opinión que mantienen bajo una cuotidiana sugestión a las masas populares, desorientando todos sus fines y propósitos, sus más caros ideales y la vida sentimental de sus pueblos. Esto crea en ellos un ascendiente que lo cotizan a alto precio no bien los gobiernos y los capitalistas comprenden el imprescindible papel que desempeñan en diversos aspectos de la vida mental y emotiva de las masas trabajadoras.

A esto se le ha llamado el periodismo amarillo. Esto es "Crítica". Sus ediciones han trabajado en la mentalidad de las masas populares, con una combinación adecuada a los movimientos de su espíritu, un ascendiente que se ha ido madurando a través de sucesivos hechos de inusitada resonancia popular, todos debidamente aprovechados para el mejor logro de sus propósitos. A este fin, "Crítica" ha ido articulando una verdadera organización en donde su influencia debiera necesariamente hacerse sentir. Ha comprado o sugestionado hombres de relativo prestigio a quienes le era de suma necesidad comprar o sugestionar; ha entrado en contacto con movimientos en los que interesábase para sus fines; ha establecido subrepticias relaciones con grandes empresas capitalistas, que tenían a bien cuidado ayudarle, ya que así obtenían su incondicionalidad; ha hecho tratativas con partidos políticos, con gobiernos nacionales o provinciales, con fracciones revolucionarias del extranjero, e intentó ganar a su influencia al movimiento obrero revolucionario y hombres que militaban en el anarquismo, sindicalismo, comunismo y sociailsmo.

Esta aspiración de la dirección de "Crítica", sino lograda enteramente, lo ha sido en parte. Se ha ligado fundamentalmente a una serie de intereses nacionales, colectivos y particulares del país que, cobrados al primer impulso, no pueden ya desligarse del tentáculo absorvente tendido por Natalio Botana, el primer financista de "Crítica", de quien, parodiando a Barret, podríamos decir que es un ladrón no impaciente, no ya de dineros, sino de almas, de ideales y conciencia.

El genio amarillo de Botana es "Crítica". Su maquiavelismo, su audacia está retratado en sus ediciones. Ha hecho de su diario espejo de su alma. Y esta hoja es el reflejo de quien un día declaró que en triunfando la Anarquía, sería considerado el primer anarquista de América, y si la monarquía, la aristocracia agropecuaria de estas tierras le asignaría el título de príncipe.

EL ENGAÑO OPERADO POR "CRITICA"

A menudo, y ello con una lamentable frecuencia, las masas trabajadoras son atraídas por determinados órganos periodísticos que para el cobro de un mayor ascendiente sobre ellas a los fines de sus planes financieros y reaccionarios, líganse en determinadas circunstancias a los sucesos que conmueven con fuerza su sentimentalidad. Así lo hizo "La Montaña" en 1919, y en la actualidad, desde hace tres o cuatro años, "Crítica" en diversas oportunidades.

Aún no ha caído en olvido la farsa que con respecto a Kurt Wilckens hiciera para dolor de los anarquistas ese pasquín de la reacción y el chantage, y la más reciente cuando la huelga general de jubilaciones, como el brutal juego con Saccomano y los evadidos del Buenos Aires. "Crítica" ha falseado siempre la doliente vida de los desheredados y sobre sus rebeliones dobló la osadía de sus infamias. Los trabajadores han caído en esa sangrienta befa por la complicidad que con su silencio operaron determinados órganos anarquizantes y revolucionarios pendientes de sus influencias ante los gobernantes, de sus componendas y de sus arcas.

"Crítica" ha llevado consigo un plan madurado en los focos de la más sorda reacción: la que pretende introducirse en los movimientos populares revolucionarios para desorientarlos y herirlos con la desmoralización. Y éste ha sido el engaño, el sangriento engaño que muy escasos hombres atreviéronse a poner en descubierto.

UN DOBLE CHANTAGE

Natalio Botana ha logrado organizar dentro de los medios periodísticos un moderno método de chantage que le da pingües resultados. Chantagea a los revolucionarios y a los gobernantes, a los ricos y a los pobres. Ante los hombres de gobierno hace ostentación de conocer a fondo el movimiento obrero revolucionario, sus militantes y sus resoluciones. Hace las veces de un inspirador de determinados hombres. Y en Natalio Botana, poseedor de una verdadera potencia periodística en el país, elemento de "confianza" en los medios obreros, el gobierno ha pretendido encontrar el confidente ideal. Está en el secreto de todo; conoce las agrupaciones anarquistas, los partidos políticos pretendidamente revolucionarios, relacionándose con sus dirigentes. Y sobre este elemento fundamental de chantage, Natalio Botana es un hombre que llega a los ministerios y a la mesa de los mandones.

Ese es el reverso de la falsa moneda con que opera "Crítica". He aquí el anverso. Tiende entre los trabajadores sus mallas, sus instrumentos, las redes en que los gobernantes han confiado para su funesta obra de desmoralización y provocamiento en los medios revolucionarios. Los aliados a los planes financieros de Botana ejecutan con una regularidad sorprendente sus instrucciones de confusionismo y desprestigio. Es un verdadero chantage sobre las aspiraciones y los ideales del agitado mundo de los trabajadores.

En esas dos faces, equilibrando así su presupuesto, "Crítica" ha organizado en vasta escala el negocio "revolucionario". Esta será, en la presente oportunidad, una dura y severa lección de hechos, que esperamos sepan recoger los trabajadores respecto a todo órgano pretendidamente obrerista.

SUS MEDIOS

"Crítica" paga en todos los ambientes revolucionarios elementos apropiados a sus fines. Desde hace tiempo ha venido articulando su acción reaccionaria. Cuanto militante cediera a sus propósitos, tímidamente primero, descaradamente más tarde, fué cayendo en propia desmoralización y sembrándola en aquellos que le rodearan. Botana, ligado en sus planes gubernamentales a Cantoni, proveyó de ex-comunistas a los diarios oficialistas de ese tiranuelo. En "Crítica" se inició una burda campaña favorable al comunismo ruso a cambio de la entrega de varios miembros conspicuos del partido comunista a la redacción del diario, quienes así se pusieron en inmediato contacto con el chantage y la infamia del diarismo moderno. Así es como vemos que en las presentes circunstancias, "La Internacional" — a fin de no herir los intereses obligados con Botana — desvirtúa el carácter del conflicto de canillitas, tanto como "La Protesta", a las que vemos asociadas y ligadas en una común infamia.

Podemos hoy, con toda certeza, señalar los medios de "Crítica" en el campo obrero y revolucionario.

"CRITICA" Y LOS ANARQUISTAS

Este ascendiente y bifurcación de "Crítica" en los medios políticos, obreros y revolucionarios es la base sobre la cual se asienta para la más fácil ejecución de sus chantages a capitalistas y gobernantes. Así como en cada fracción tiene un incondicional con quien pueda establecer las necesarias confidencias, en cada función gubernamental un agente de "Crítica" opera para los planes del que le paga. Hasta hoy no se ha dado un caso de organización del chantage tan fuertemente dispuesta. Natalio Botana, el inspirador y dueño de "Crítica", ha llevado a la perfección el engranaje ideal de un diario amarillo. Con estas poderosas ramificaciones es el propio Botana un hombre decisivo en muchos aspectos de la vida civil argentina. Lo es dentro del gobierno, en el P. E., en Investigaciones y los gobiernos provinciales. Más, ¿entre los trabajadores, los revolucionarios, los anarquistas qué puede pesar este siniestro personaje, como no sea el valor desmoralizante que le han conferido sus instrumentos y sus sicarios?

Es contra este aspecto negador infiltrado en el campo obrero revolucionario que damos la voz de alerta. Natalio Botana ha medido sus pasos, ya que juega en esta oportunidad no sólo el prestigio de su diario en las clases trabajadoras, sino la confianza que en él han depositado los gobernantes. Por eso esta lucha contra "Crítica" debe ser enteramente nuestra, de los anarquistas, ya que nos toca salvar de la desmoralización, el desprestigio y la confidencia al movimiento anarquista, sobre el cual "Crítica" creyó tener ascendiente para neutralizarle y hundirle.

Una gruesa columna de tres mil obreros acompañó los restos de Pintos

A una imponente manifestación de protesta que exteriorizó, vehemente, la justa indignación proletaria, dió lugar el sepelio de Pintos.

Del local Bartolomé Mitre 3270 partió una gruesa columna que llevó a pulso el cadáver la mayor parte del trayecto. Durante todo el trayecto fué vivamente voceado el boycot a "Crítica", cuya noticia rápidamente cundió por todos los medios obreros. Se hizo también un activísimo reparto de manifiestos y volantes editados por la Federación de V. de Diarios, sindicatos de Nafteros y Lavadores de Autos y agrupaciones anarquistas. Un grupo de canillitas, improvisadamente alzó un cartelón de protesta.

En el lugar donde iba a ser depositado el cadáver se hallaron congregadas más de 3.000 personas. Allí, así como en Bmé. Mitre 3270, se alzó tribuna por la que desfilaron numerosos camaradas que expusieron sintéticamente, en forma clara, su protesta ante el crimen cometido y el repudio contra los mercenarios que, al servicio de esa empresa, han inaugurado el nuevo sistema de eliminar los militantes obreros en plena asamblea, impidiendo por el terror el ejercicio de la soberanía de las mismas.

Cabe señalar todas las dificultades opuestas por la policía para la entrega del cadaver. Obedeciendo indudablemente a las insinuaciones de la empresa asesina, quería por encima de todo prohibir toda manifestación solidaria para evitar la trascendencia pública. Así es como, tras largas y costosas diligencias, se obtuvo el cadaver recién cerca de la noche para velarlo en su domicilio particular y después, por la mañana, hubo que conducirlo a la Morgue, de donde recién se sacó a la 1 de la tarde, [illegible] en esa forma toda pre[illegible] para fijar la hora del sepelio.

«Crítica» y «La Protesta»

La voz anarquista debe ser por excelencia la voz independiente, la palabra de libertad, la opinión desvinculada por completo de todo interés ajeno a las ideas. El anarquista que haya hipotecado a cualquier otro interés que no sea el interés mismo de las ideas, sus opiniones, salta por sí sólo fuera de la órbita moral de los medios anarquistas. Por más ostentación que haga de las ideas, por más preocupación que demuestre por el movimiento anarquista, por más esfuerzos que realice por interpretar nuestros problemas fundamentales, la ausencia de independencia en sus opiniones será siempre la causa fundamental de su divorcio con la causa revolucionaria.

La independencia de juicio es la base sobre la que cada uno de los militantes, hombres, grupos y colectividades, han de levantarse. La opinión hipotecada al interés no es ni puede considerarse jamás anarquista. La venta del juicio, es la mas deprimente de las condiciones morales de un hombre o un grupo, la deshonrosa condición que borra todo punto de contacto con el anarquismo.

A la verdad, a la libre exposición de ideas, a la independencia de juicio, nos debemos todos, por encima de todos los intereses y sugestiones del ambiente. Y cuando llega la ocasión, cuando el caso se presenta, por encima de todo, tenemos el deber, la ineludible obligación de decir esa verdad, aunque parezca hedionda y repugnante por la miseria moral que denuncia y descubre.

Y este es, ahora, nuestro caso. Pocas veces nos hemos ocupado de "La Protesta". A sus diarios ataques hemos cerrado toda respuesta porque sabemos el fondo que inspira su campaña. "La Protesta" muere definitivamente en el ambiente revolucionario de la región, aplastada por el peso de sus errores, de sus volteretas, de su ausencia de moral anarquista y, en la agonía, frente a la visión de su derrumbamiento, quiere salpicar su barro a los demás, arrastrándolos si es posible en su irremediable caída. Pero, rompiendo con nuestra costumbre, porque las circunstancias lo exigen, hablaremos y bien claramente.

Hace ya muchos años que "La Protesta" ha perdido su independencia de juicio. Todas sus actitudes son sospechosas, cuando ataca como cuando defiende. La mueve una serie de intereses que la han ido estrechando cada vez más hasta colocarla en el plano moral que se encuentra, instrumento ahora de una empresa periodística, manchada con la sangre aun cálida de un obrero, tan baja como "Crítica".

Porque esta es la dolorosa verdad del momento. "La Protesta" ha sido la primera en negar al movimiento de los Vendedores de Diarios su origen proletario. Ha derivado el boycot a una rivalidad de empresas capitalistas haciendo figurar a la Federación de Vendedores como instrumento de otra empresa. Vendidos en fin, que guerrean a "Crítica" por intereses agenos a los intereses e ideas del proletariado revolucionario.

"La Protesta", la primer voz que se ha dado en contra del boycot, ha dado la base para la defensa de la empresa asesina, al negar que este conflicto tenga naturaleza obrera. No podía obrar más claramente en su papel de rompe-huelga y aliada o agencia de "Crítica". Se trata de aislar este movimiento de la opinión proletaria a fin de que queden sin efecto las solicitaciones de solidaridad que demanden los canillitas de la organización obrera. Es el mejor servicio, la mejor defensa de "Crítica" que podía hacerse, al aislar a los canillitas del contacto del proletariado, arrojándoles la infamante acusación de vendidos.

¿Qué pruebas materiales tiene "La Protesta", para arrojar a un gremio y a todo un movimiento, que se ha iniciado en Rosario, apoyado por organizaciones tan respetables como Chauffeurs, Panaderos, la F. O. L. Rosarina, etc., esa acusación? Ninguna, como no sea la de que muchos de los militantes están en contra de ella. Pero este es el pretexto. La base está en la estrecha vinculación que existe entre "La Protesta" y "Crítica". ¿Quién no sabe que Apolinario Barrera es miembro de la A. Afinidad, especie de regenteadora del diario, y miembro del G. E. del mismo? ¿Quién ignora que las máquinas y todos los materiales de "La Protesta" están a nombre de este siniestro personaje? Pero... a qué entrar en detalles... Se trata ahora de una cuestión más fundamental: "La Protesta" y lo hará posiblemente el consejo de la F. O. R. A., que hasta ahora ha permanecido mudo en este asunto, aun cuando Acha, que es la voluntad determinante en ese órgano, sea redactor de "La Protesta" por lo que desde ya puede descontarse la actitud del consejo y su opinión conforme a los editoriales del diario, — ha desconocido, negado esta huelga. Al negarlo lo ha hecho favoreciendo a "Crítica".

Otra cosa no hace la empresa en conflicto. Todo su afán está en crear en la conciencia pública la opinión de que la campaña que contra ella se lleva es obra de una empresa rival; todo su empeño es demostrar que el asesinado Pintos, como el herido Longo, como el resto de los componentes de la Federación de Vendedores de Diarios obedecen a inspiraciones de otro diario. Para lograr esa sensación, "Crítica" no ha vacilado en echar manos a todos los recursos: ha reproducido los editoriales de "La Protesta", el primer día, en grandes carteles: ha repartido profusamente cartelones y volantes aconsejando otro boycot; ha organizado bandas de asaltantes contra los canillitas y por sobre eso, como decretó la muerte de Pintos, decretará nuevos atropellos seguro de que cuenta con el apoyo incondicional de "La Protesta" para desvirtuar el verdadero origen de este infame atropello patronal, como cuenta con el incondicional apoyo de la policía, su aliada para realizar todas sus acciones.

La vinculación de "La Protesta" y "Crítica" señala la corrupción de la primera y la penetración en el movimiento revolucionario del amarillismo periodístico, con el bagaje de sus bastardos intereses, que son, fuera de toda duda, los del chantage y la delación. He ahí la relajación de todo un movimiento por la falta de

escrupulosidad y de moral de quienes, por el puesto de responsabilidad que ocupan, deben ser los primeros en mantener incólumes los principios que defienden. Esa vinculación marca hasta donde ha caído "La Protesta", el órgano anarquista de 25 años de existencia, cuya tradición después de explotarla manchan infamemente, como denigran todo un movimiento, los que actualmente la orientan, redactan y administran.

Anarquistas! "La Protesta" es un órgano patronal más, que puede agregarse, a pesar de su rotulación anarquista, a los enemigos de la Revolución y la anarquía. Está comprada por el capitalismo y como sirve ahora a "Crítica", que es lo mismo que servir a Investigaciones, para ir contra los canillitas, servirá mañana a otra empresa asesina que necesite alquilar el mercenario periodismo, que allí se hace.

Raúl P. Pintos

La forma trágica en que murió el compañero Raúl P. Pintos quedará por muchos años grabada en el corazón de todos, porque evidencia y establece un atentado a mansalva, ejecutado fría e impunemente, con la única inspiración de anularle en la propaganda revolucionaria.

No nos detendremos en esta oportunidad en otras consideraciones que las que siguen, porque son enteramente nuestras, surgidas de nuestra sinceridad y condición de militantes: la muerte de Raúl P. Pintos — con quien nos vimos distanciados en una oportunidad, quizá víctimas todos de la misma mano criminal que trata de disgregar nuestro movimiento — es nada más que una inmediata y trágica consecuencia de la propaganda desmoralizante llevada a las filas revolucionarias. "Crítica" y, a su vez, determinados intereses pretendidamente revolucionarios, veían en Raúl P. Pintos un peligro. Y lo era, en efecto. La forma trágica en que epilogaron su vida bien lo evidencia. El sicario que le ultimó, fué cobarde, mientras Pintos murió como un revolucionario, dando cara los pistoleros, gritando hasta el último instante la verdad que le llevó al sacrificio.

Sepamos comprendernos y sincerarnos al borde de su tumba. Raúl P. Pintos ha muerto en su puesto de revolucionario y los revolucionarios son hombres de pensamiento y de corazón que retoman al instante la bandera caída y la enarbolan más alto aún. Alcémosla, entonces.

De común acuerdo...

MIENTRAS LAS BANDAS ARMADAS POR "CRITICA" PROVOCAN, LA POLICIA DETIENE Y APALEA A LOS COMPAÑEROS

En la noche del miércoles 4 fué cometido un brutal atropello milico contra el compañero Vicente Acosta Este hecho verdaderamente salvaje pone en evidencia la complicidad policial en los sucesos que van aconteciendo. Hagamos un breve relato de los hechos: cercanas las 23, mientras se trabajaba intensamente en el local de "La Antorcha" en la confección e impresión de la propaganda pro boicot, dos autos que conducían a la ya trágica banda fascista de Botana, pasaron velozmente frente al local, vociferando y provocando. Momentos más tarde, varios compañeros, entre ellos Vicente Acosta, salieron a la calle, y al llegar a la esquina de Rioja y Salcedo, éste se detuvo un instante. Este hecho fué suficiente causa para que un milico ordenara su prisión y le hiciera una descarga con su revólver, en forma cobarde y a boca de jarro. Detenido y esposado la perrada se ensañó bestialmente con su persona en el camino a la comisaría, produciéndole heridas en la cabeza.

Cuando nos apersonamos a la comisaría se nos manifestó que se le procesaba por atentado a la autoridad. Más tarde hemos sabido que "Crítica" había indicado a la policía ejerciera vigilancia sobre el local. ¿Serían estas medidas con el fin de tener la misma impunidad que en el suceso de la calle Loria?

B. JUSTICIA Y LIBERTAD

Gran función y conferencia a realizarse el Sábado 27 de Noviembre en el Salón Israelita (Avellaneda), en la que prestará su concurso el cuadro "Melpómene" con la representación de la obra en dos cuadros: "Santa Cruz". Cantará Martín Castro, y hablarán los compañeros R. González Pacheco y Aldo Aguzzi (en italiano).



Las mujeres proletarias, durante el sepelio, inician la propaganda pro boicot

El atentado fascista del local de la calle Loria promueve un intenso movimiento de protesta en Buenos Aires y Rosario

LA HUELGA DE CANILLITAS, DE ROSARIO—

Como es del dominio público, desde hace más o menos un mes, los canillitas de Rosario plantearon a "Crítica" un conflicto por haber este diario intentado imponer en aquella ciudad la "venta libre" que es lo mismo que el "trabajo libre" que llevan a todas partes la Asociación N. del Trabajo y la L. P. A., para romper las organizaciones obreras.

"Crítica", desde los primeros momentos, en vez de dirigirse a la Sociedad Vendedores de Diarios, de aquella ciudad, optó por desconocer esa entidad y formar, como lo ha hecho aquí, en Buenos Aires, otra sociedad por su cuenta, que responda a sus fines, tratando de destruír la organización revolucionaria de los canillitas, enfrentándole una patronal. Pero "Crítica" tropezó en Rosario, no solo con el gremio de Vendedores de Diarios, sino con el proletariado revolucionario, el que inmediatamente hizo efectiva la solidaridad requerida del caso, organizándose con delegados de las sociedades anteriores y de la Federación O. Local Rosarina, un Comité Pro Boycot a "Crítica".

La infamia lanzada por "Crítica", auspiciada por "La Protesta" y "La Internacional", desnaturalizando el origen proletario de este movimiento, ajeno a toda rivalidad entre empresas comerciales, queda completamente destruída al remontarse a otros orígenes.

A Rosario fueron enviados por "Crítica", para arreglar el movimiento, Daniel de Rosas y Apolinario Barrera, los que, procediendo como la Dirección de ese diario les había indicado, desconocieron primero, la S. Vendedores de Diarios y después el C. pro boicot. Barrera trabajó descargando fardos en Sunchales y tal vez a eso se redujo su "misión" obrera, custodiado por cosacos del escuadrón y los perros de orden social. Por su parte, el Director de "Crítica" se dirigió al jefe de Policía de esa ciudad, —según le dijeron a un militante preso— pidiéndole que amparara la "libertad de trabajo", motivo por el cual ese diario, a pesar de tener conocimiento de ello, silenció el asesinato del obrero Ferrari, cometido por la policía en el Saladillo y las palizas a los huelguistas ladrilleros, porque convenía a sus intereses no enamistarse con esa pandilla criminal que forman De la Fuente, el Vasco Velar, Patiño y los demás verdugos.

Pero, a pesar de las maniobras de los rompe-huelgas, el boycot a "Crítica" progresaba en aquella ciudad y el movimiento adquiría cada día mayor intensidad. Los carneros traídos de Mendoza, Tucumán y esta ciudad, reducían su acción a la venta en la calle Córdoba y la estación Sunchales, custodiados por la policía, sin atreverse a penetrar en el resto de la ciudad, corridos por la abierta solidaridad de los obreros en general.

Lógico era, pues, que los camaradas rosarinos demandaran de los canillitas bonaerenses la cooperación para darle a esa empresa el golpe final.

Y a esto obedeció la asamblea del día 30.

LA ASAMBLEA DEL 1o. DE DICIEMBRE

Para esta fecha la Federación de Vendedores de Diarios había convocado una asamblea general del gremio para estudiar la forma de proceder a la reorganización del mismo. Era la opinión de la mayoría de los compañeros que sólo mediante la presentación de un pliego de condiciones a uno de los diarios de la tarde, o de la mañana, podía obtenerse el objeto perseguido de cimentar la organización obrera de los canillitas.

La organización de los canillitas es una de las más urgentes necesidades. La difusión de los diarios de la tarde facilitaba en grande escala la explotación de las empresas que aumentaba a medida que esa difusión iba ascendiendo.

Desde hace tiempo el gremio de vendedores había señalado a "Crítica", en la que la explotación era mayor por parte de los picoteros, y por lo tanto, era ocasión de poner a descubierto su mal sentido obrerismo.

No se obedecía a insinuaciones de nadie. Ninguna mano agena a la propia organización maniobraba en esta noble demanda proletaria. Era el resultado de unos cuantos compañeros deseosos de levantar a una vida de combate la vida obrera de la ciudad, recogiendo el descontento de un gremio hacia una empresa explotadora para iniciar un período de intensa lucha.

Por otra parte, "Crítica" era acreedora de esta actitud, para proceder luego en la misma forma, contra las demás. La derrota de un diario sería la garantía de fuerza que obligaría a las demás empresas a hacer respetar la organización obrera.

Pero "Crítica", previendo este resultado, mandó sus incondicionales a la asamblea a interrumpirla, con el propósito de quebrantar en su nacimiento la organización de los vendedores. Desde hace mucho tiempo este diario, a pesar de sus manifestaciones revolucionarias, estaba contra la organización de los canillitas porque sabía que aunque la acción se dirigiera contra otra empresa, tarde o temprano, por sus hechos iba a ser atacada. Esta asamblea terminó a tiros. El elemento de "Crítica" quería a toda fuerza derivar la asamrio conservador y reaccionario "La Razón", su competidor de la tarde.

LA ASAMBLEA DEL 31 DICIEMBRE

Para esta fecha convocaron nuevamente los canillitas asamblea para tratar de pedir explicaciones a "Crítica" por su campaña, desconociendo a la F. de Vendedores de Diarios y a la vez un delegado de Rosario, invitado expresamente, daría los informes de la huelga que en aquella ciudad se había declarado el día 20.

El informe del delegado fué interrumpido por el elemento de siempre, dispuesto a llevar adelante su plan de ataque a la organización. Apenas terminado ese informe, la asamblea se convirtió en un tumulto en el que nadie pudo ponerse de acuerdo y de esta manera terminó. La presencia de muchos compañeros evitó tal vez que hubiera llegado a mayores.

DOS ASAMBLEAS ANTERIORES

La reorganización del gremio, empeñosamente buscada por la F. V. de Diarios se había trabajado con anterioridad en otras dos asambleas, una de ellas en Bmé. Mitre 3270, en donde Pinto y Longo fueron amenazados de muerte por una barra de picoteros de "Crítica" si continuaban trabajando por la reorganización del gremio.

EL SUCESO DE LORIA

Para el día 30 de Enero, la F. V. de Diarios convocó nuevamente un acte público en el local Loria 1194, en el que se plantearía a los compañeros los diversos incidentes de esta lucha. A esa asamblea y conferencia habían sido invitados los obreros en general.

A la hora anunciada la concurrencia de compañeros no era muy numerosa. Poco después llegó el grueso de "Crítica", una numerosa barra de picoteros en estado de ebriedad. Antes o después o con la barra, no podemos precisar exactamente el detalle, llegó también Apolinario Barrera, que según declaraciones del diario "Crítica", de su edición del miércoles, llevaba a esa asamblea la representación del diario mencionado.

Desde los primeros instantes de la llegada de la cuadrilla asesina se notó evidentemente la decisión de provocar un incidente en la asamblea. La noticia de que asistía a la misma un delegado de los canillitas de Rosario, exacerbó aun más los ánimos de los que venían dispuestos a acallar la verdad a tiros. De Rosas pretendió entrar al local, pero algunos compañeros le observaron que era empleado de "Crítica". La incidencia cobró entonces el giro que los provocadores deseaban; de su parte partieron los más groseros insultos contra los miembros de la F. V. de Diarios, y la repetición de continuadas amenazas, especialmente para Pintos y Longo, que sólo la prudencia de los compañeros evitó que llegara a mayores.

Con la intervención de un vigilante terminó el incidente, yéndose unos cuantos picoteros a tomar vino a un almacén cercano y otros penetraron en el local.

El ambiente se había caldeado un tanto. Una vez más, se veía que otro acto iba a ser obstruccionado en forma violenta y criminal por lo que, previa consulta, se dispuso que el acto se suspendiera a fin de evitar un desenlace doloroso. Se dispuso congregar a los asistentes y explicarles esta resolución. Al terminar de hacerlo, y ya en el local habían penetrado todos, Pintos pidió la palabra para aclarar que no era la cobardía ni el miedo lo que determinaba esta actitud, sino un sentimiento más elevado, como era el de procurar la normalización del conflicto que traían planteado. Se extendió de paso, estudiando el desarrollo de este conflicto y descubriendo la verdad que encerraba la contradictoria actitud de los que se han alquilado a la empresa mercenaria de "Crítica", traicionando a los que ellos llaman sus compañeros.

El discurso de Pintos era sereno y razonado, hasta sin violencia en el lenguaje, a pesar de que señalaba certeramente el proceso de la huelga de Rosario y la intervención de "Crítica". Terminó Pintos con una elocuente afirmación: "la verdad se ha dicho; alguien tenía que decirla y ese he sido yo; ahora, cuéstame lo que me cueste, estoy contento, pues si caigo será por defender una

Defendamos las asambleas gremiales

No son precisas muchas palabras para calificar el crimen y la actitud de una empresa capitalista que no vacila en recurrir a él para intervenir en organismos obreros, tratando de impedir sus deliberaciones y toda sanción en su contra Basta la sola mención del hecho, con sus móviles y circunstancias, para medir en toda su hondura la tenebrosidad criminal de sus inspiradores y la infame monstruosidad de sus instrumentos, y señalar la trascendencia de una acción que marca el comienzo de un nuevo pistolerismo patronal.

Desde hace tiempo en el gremio de canillitas existía mucho descontento hacia el diario "Crítica", que tomó mayor cuerpo en las ciudades de Rosario y Bs. Aires, determinando en la primera el boicot a "Crítica", a pesar de las maniobras de los rompe-huelgas Apolinario Barrera y Daniel de Rosa, y su inminente declaración aquí, para lo cual la Federación de Vendedores de Diarios llamó varias veces a asamblea. Pero, tantas veces como los canillitas quisieron reunirse a tal objeto, sus asambleas fueron disueltas a tiros por elementos mercenarios al servicio de ese diario. Pendía sobre el gremio una amenaza: la de impedir a toda costa cualquier acción gremial contra "Crítica", amenaza madurada, anunciada y finalmente cumplida en la noche del sábado 30, en que una barra numerosa de matones enviada por "Crítica" puso fin a la asamblea matando al compañero Raúl P. Pintos e hiriendo a Vicente Longo.

Pero si el hecho criminal contenido en la amenaza se cumplió, no se cumplirá, empero, el fin perseguido de impedir el boicot a "Crítica", por cuanto el crimen mismo ha venido a sancionar irrevocablemente, en la conciencia de todos, la acción obrera, sin condiciones ni cuartel, contra ese órgano del escándalo, la delación y el crimen.

El inevitable resultado contraproducente se ha producido: el crimen perpetrado para impedir el boicot de un gremio, ha levantado, en la noche misma de cometido, el boicot de varios gremios.

Pero, sobre la sangre derramada, levantemos nuestra visión, y contemplemos los hechos, su innegable trascendencia, a la luz de nuestra conciencia. Allí donde más sombríos e infames se aparecen los móviles, veamos nosotros, los anarquistas, más claro el peligro, señalando a los trabajadores la necesidad de defenderse contra él. Porque lo que aparece inequívoco, en el fondo, tras los obscuros móviles; lo que constituye un peligro, que hay que vencer ahora para que no tome cuerpo, es el sistema inaugurado por "Crítica": el pistolerismo patronal, que no se conforma, como el pagado por la burguesía catalana, con perseguir y atacar en las calles a los más destacados militantes, sino que va a las asambleas obreras a obstaculizarlas, a disolverlas, a impedir sus deliberaciones y acuerdos, y tratar de gobernarlas por el terror, para que las resoluciones tomadas lo sean de conformidad a los planes del capitalista que arma, paga, y asegura la impunidad a los pistoleros. Porque hay eso, además, que da valor a la cobardía armada de los asesinos: la convicción de que nada pueden temer de parte de la policía.

Trabajadores: En defensa de vuestros órganos de lucha, para ponerlos a cubierto de toda intromisión enemiga, para asegurar la libre deliberación y la libre resolución de los obreros en sus asambleas; para anular en sus comienzos el pistolerismo iniciado por "Crítica" y destruir el foco corruptor del amarillismo periodístico, hay que declarar una guerra a muerte al diario "Crítica". Nada de pliegos de condiciones. Al punto a que han llegado las cosas, el objetivo de la lucha, irrevocable, único, debe ser éste: la desaparición de "Crítica".

causa justa, que es la de todos nosotros".

Cuando Pintos terminó, Barrera pidió la palabra. En vano se le dijo que la asamblea había terminado. Su barra, la de "Crítica", rugía, estaba hambrienta de sangre. Sus primeras palabras fueron tajantes insultos para Pintos. Y en esto se originó el incidente. Alguien le pegó a Pintos un golpe de puño que lo tumbó al suelo y cuando iba cayendo, el asesino, con toda cobardía, a boca de jarro, le disparó el tiro que le ocasionó la muerte, mientras otros disparaban sobre Longo, a quien primeramente, a puño, golpearon también. Sonaron alrededor de 20 disparos casi todos de parte de los atacantes, pues como fué tan imprevisto el desenlace, tomó a todos de sorpresa. Cuando huyeron los maleantes quedó en el suelo herido de muerte Pintos, para quien fueron inútiles todas las tentativas que se hicieron por salvarlo de la muerte.

El propósito de los criminales estaba cumplido. Habían asesinado al militante obrero señalado como un peligro. Pero desde ese mismo instante, también podía considerarse como muerta la infame empresa.

EL BOYCOT A "CRITICA"

Apenas conocida la noticia, la indignación obrera creció rápidamente. No había un solo obrero que, conociendo el hecho, no lanzara su condenación sobre este inicuo atentado.

Sólo los que tienen intereses creados dentro de la lucha revolucionaria, agenos a los intereses de la obra de los trabajadores, pueden ignorarlo. La naturaleza obrera de este conflicto es indiscutible. El crimen es la obra patronal contra la organización obrera, no la estúpida razón de competencia de empresas. Los ejecutores del crimen son los sicarios armados por un burgués. Los que cayeron lo fueron en defensa de la causa de todos los oprimidos. Esta es la única verdad.

El boycot fué declarado esa misma noche por la Federación de Vendedores de Diarios, el Sindicato de O. Nafteros, reunidos en asambleas horas después del atentado y la comisión de Lavadores de Autos, que lo aconsejó a sus asociados.

En los días de la semana el boycot sigue aplicándose intensamente. Junto con los vendedores está el pueblo trabajador que ha hecho suya la causa de esos explotados.

La solidaridad del gremio es unánime y son escasísimos los ejemplares de "Crítica" que se venden en la calle.

Ha sido un boycot definitivo que le ha dado rápidamente a "Crítica" una soberbia lección de dignidad proletaria que los obreros del país han de continuar hasta conseguir la desaparición de la empresa asesina.

LAS REPRESALIAS

En este movimiento no podían faltar las represalias inevitables de todo conflicto huelguístico. Enfurecida ante el éxito del boycot, la empresa, que tiene el apoyo incondicional de la policía, como también de "La Protesta" y "La Internacional", ha organizado patotas de maleantes que asaltan a los vendedores que se han negado a sacar estos días "Crítica". En las calles del centro, en las noches del martes y miércoles, varios de estos vendedores se vieron atacados de improviso por esas patotas, armadas de cuchillos y revólveres, que ni tiempo de defenderse han tenido.

Los asaltantes al servicio de "Crítica" contra los canillitas obran con entera impunidad, pues la policía se aparta prudentemente cuando estos somatenes entran en acción.

El ataque organizado por el traficante Botana al corazón del centro revolucionario que se ha escapado a su control es llevado por todos los medios.

A la acción criminal de las asambleas, se agrega esta acción contra los vendedores en la calle, mientras los "órganos" obreros aconsejan toda negativa de solidaridad.

Están, pues, concitados contra los canillitas y los hombres conscientes los tres elementos: la policía, los que alquilan el brazo para matar y los que venden su conciencia y su pluma, pero, contra ellos, todos juntos, ha de salir triunfante la plena voluntad revolucionaria, amparada en sus propias fuerzas.

Muchachos; ahora más que nunca, contra todos los somatenes: ¡Viva el boycot a "Crítica"!

Trabajadores:

"La Antorcha" es vuestra. Difundidla y contribuid a su sostenimiento. Suscribíos a ella.

El anarquismo en Rusia durante la Revolución

(1917-1923)

(Conclusión)

A decir verdad, menos muy pocos, la generalidad de los anarquistas no gustaban mucho tomársela con los comunistas. Dos hechos demuestran que ellos preferían batirse contra los blancos. Durante el ataque del general blanco Judenitch contra Petrogrado, en 1919, se formaron destacamentos especiales de anarquistas para la defensa de la ciudad y muchos fueron los que participaron. En el otoño de 1920 fué, merced a la organización anarquista "Nabat", concluída la paz entre el gobierno de los soviets y Makhno. Esta paz permitió arrojar a Wrangel (otro general de los blancos) de Ukrania y de Crimea. Desgraciadamente, empero, la lucha recomenzó poco después. ¿De quién fué la culpa? La respuesta la darán los hechos más verificables.

Esperando que el pacto concluído entre el gobierno de los soviets y Makhno —pacto que garantizaba la libre propaganda de las ideas anarquistas— sería lealmente observado por los comunistas, la Confederación de las organizaciones "Nabat" creyó llegado el momento de organizar el congreso, de mucho tiempo proyectado, de las asociaciones anarquistas de toda la Rusia sovietista. El congreso fué, en efecto, convocado públicamente para el 1.o de diciembre de 1920, en Kharkow. Pero los delegados fueron arrestados en masa apenas llegados, y el congreso no pudo, así, realizarse.

El movimiento anárquico en Ukrania fué, desde ese momento, sofocado. Los compañeros más activos, como Volin, Baron, Mratchny, Olga Taratouta y muchos otros fueron arrestados. Baron está todavía en prisión. Volin, Mratchny, Maximof, Yartchuk y algunos otros lograron refugiarse en el exterior gracias a la intervención de compañeros extranjeros.

Todas estas persecuciones terribles acabaron por aniquilar casi todo el movimiento. Lo que han sido estas persecuciones lo demuestran elocuentemente las cifras que se pueden leer en el mismo "Libro Rojo", publicación oficial gubernativa. En el período 1917-1920, en la ciudad de Moscú solamente, fueron arrestados 432 anarquistas declarados y 211 anarquistas clandestinos (ver dicho libro, ed. del Soviet de Moscú, pág. 632).

Durante los años 1921, 1922 y 1923, absoluto silencio. Solamente los anarquistas sovietistas pudieron dar alguna señal de vida, pero solo por poco tiempo. Algunos pequeños periódicos, como el "Potchin" y el "Volnaja Juzn", pudieron salir irregularmente. El "Potchin" (El Iniciador), comenzó a salir el 20 de febrero, pero al 3er. núm. fué confiscado y prohibidas sus publicaciones, aunque colaborara en él H. Sandomirski que ocupa un puesto importante en el Comisariado de Relaciones Exteriores.

La sola Editorial anarquista que quedaba en pie, era la "Golos Truda", que fué puesta sin embargo en la imposibilidad de hacer nada, a causa de la censura, la cual, entre otras, prohibió hasta la obra del literato anarquista Borobol sobre Dostoiewski, el gran escritor ruso. Ha sido prohibida igualmente la edición del folleto del anarquista alemán Oerter: "Qué quieren los sindicalistas?", y no es posible siquiera publicar el conocido libro de fama mundial de Guyau: "Esbozo de una moral sin sanción ni obligación".

Creo necesario, a este punto, decir algo sobre las varias tendencias y corrientes de ideas del anarquismo ruso.

Como en todos los países, hay en Rusia anarquistas sindicalistas, individualistas y comunistas. Pero hay otras corrientes del todo desconocidas en Occidente, de algunas de las cuales ciertos compañeros dicen que no son precisamente anarquistas. Mas yo no quiero erigirme aquí en juez, sino referir simplemente las cosas como son.

La primera de estas corrientes diversas de las ya conocidas, es el "Pan-anarquismo", cuyos teóricos son los hermanos Gordín, que han organizado el "Centro de técnica social"; ellos han pactado con el gobierno sovietista a propósito de la extraterritorialidad de las instituciones de técnica social. Esta tendencia hace activa propaganda contra la religión y la ciencia teórica. A quienes conocen la lengua rusa les aconsejamos leer para informarse de las ideas de esta corriente anárquica, los siguientes escritos: "El manifiesto de los pan-anarquistas", "Marxismo y cristianismo" y "Conversaciones con un anarquista filósofo".

Pero los hermanos Gordín abandonaron más tarde estas ideas, y el movimiento cesó. Uno de los dos, aunque muy instruído, se volvió del todo antianarquista y lanzó una nueva teoría derechamente insensata e ideó una nueva lengua. El otro, A. Gordín, participó en el surgimiento de una nueva tendencia, el "anarquismo universalista", cuyas teorías me parecían asaz nebulosas. Leer, de tal corriente, el opúsculo ruso de Askarow: "Las cuestiones fundamentales del anarco-universalismo". La sección rusa del anarco-universalismo hizo aparecer también 4 números de su periódico "Universal".

Pero Gordín abandonó también esta fracción y fundó un nuevo grupo sobre nuevas bases teóricas, desde un cierto punto de vista interesantes, pero expuestas con un lenguaje del todo indigesto. Las principales obras de esta corriente son: "Del anarquismo de hecho al anarquismo de derecho" y "El anarco-universalismo inter-individualismo".

He visto también cinco números de un gran periódico, cuyo título se puede traducir así: "Por medio del socialismo al anarco-universalismo inter-individualismo". Estas dos últimas tendencias han hecho propaganda por el sovietismo, y la segunda también elogiaba grandemente al "Comintern", (1) lo cual no impidió que sus representantes fuesen arrestados lo mismo. Estas tendencias eran más comunmente llamadas "sovietistas".

Mas vale la pena decir algunas palabras sobre este "anarquismo sovietista". Surgió entre aquellos anarquistas que esperaban que el bolchevismo podría favorecer el desarrollo del anarquismo, y pensaban, en consecuencia, que los anarquistas debían tomar parte activa en las instituciones soviéticas. Judas Rostchin es uno de los más fervientes representantes de tal corriente de ideas.

Rostchin había afirmado que en Rusia el espíritu militarista era una consecuencia de la guerra civil, pero que sería inevitablemente substituído por el espíritu de producción; y, entonces, pero solamente entonces, sería posible el "comunismo libre". Yo no sé cuánta razón él tenía; pero lo cierto es que esta tendencia no tuvo suceso. Ella no tuvo siquiera un periódico propio para propagar sus ideas, y muchos que se decían sus secuaces acabaron por entrar, sin más, en el partido comunista.

Sólo la organización que se llamaba la "Federación pan-rusa de los anarquistas comunistas", que en 1918 tenía un órgano asaz bueno, logró por un momento ejercer una cierta influencia sobre el "Comité Ejecutivo pan-ruso de los Soviets", en el cual tuvo por representantes a los anarquistas Karelín y Ghé. Ella contó hasta con 24 de sus miembros entre los delegados del IV Congreso de los Soviets. Aunque, en verdad, hacía un poco de "bluff", como lo indica su mismo nombre de "pan-rusa", pues solo tenía mucho elemento en Moscú, y no contaba más que con pequeños grupos muy poco numerosos fuera de Moscú. Ahora (1924) ella calla y no hace más propaganda por los Soviets.

La mayor parte de los grupos anarquistas sovietistas son casi exclusivamente un producto de las persecuciones, un resultado del deseo de adaptarse a las circunstancias. Así, ellos no son considerados, por los anarquistas, como tales. No obstante, considerando la cosa objetivamente, es preciso reconocer que también entre ellos hay buenas ideas, y el historiador futuro del movimiento anarquista en Rusia las tendrá ciertamente en cuenta. Pero como yo no soy un historiador, paso a otro argumento.

Pocas palabras diré sobre el movimiento sindicalista de los anarquistas. En las uniones de oficio despliegan actividad especialmente los anarco-sindicalistas y los comunistas anarquistas. Pero la influencia anarquista en tales organizaciones no es muy fuerte. Sería de desear una acción más vigorosa, pero ella no ha sido posible a causa de las persecuciones. Es digno de nota, empero, el hecho de que en 1918 tomaron parte en el Congreso Nacional de los Sindicatos, 25 anarquistas en representación de 88.000 obreros. En el congreso de 1919 participaron 15 delegados anarquistas, representando a 53.000 obreros. En el de 1920, los delegados fueron 10, en representación de 35.000 obreros. Sobre la acción de los años siguientes, no tenemos datos.

El movimiento de los "Jóvenes anarquistas" tuvo más o menos la misma suerte del de los anarquistas adultos. Desarrollado fuertemente durante el año 1918, después de haber publicado alguna docena de números de su periódico: **La Vida y la Creación de la Juventud rusa**, este movimiento fué sofocado por el gobierno. El 29 de junio de 1918 había comenzado el primer Congreso de la "Federación panrusa de los Jóvenes Anarquistas", pero después de tres días, el 1o. de Julio, a las 15, el Congreso fué disuelto por la policía bolchevique, y todos los congresistas arrestados.

El compañero Korsiow, que quedó libre por casualidad, intentó reconstruir la organización, pero no lo logró porque en los demás centros todas las organizaciones locales habían sido igualmente dispersadas. Todo esto es muy de deplorar, porque el movimiento juvenil era asaz activo y de espíritu revolucionario. Los jóvenes anarquistas que cayeron en las batallas contra los blancos fueron muy numerosos. En Elisabethgrado, por ejemplo, en la batalla contra Gregoriew, murieron seis de ellos, entre los cuales dos de los más activos: Janus Baltin y Nicha Zloi Radomisisky, éste último hermano del presidente del Comintern comunista Znovieff Radamilsky.

Antes de terminar quiero decir algo sobre el movimiento que ha tomado el nombre de Makhno.

La mayor parte de los anarquistas de Occidente consideran como anarquista el movimiento makhnovista, mientras los comunistas lo consideran como banditismo. Las dos aserciones son falsas: no se trata de movimiento anarquista ni de banditismo.

A los anarquistas secuaces o admiradores de tal movimiento diré que en él existía, propiamente como entre los bolcheviques, una Cheka: se fusilaba, se movilizaba y se tenía la dictadura de Makhno y de su estado mayor y la libertad no existía más que en los límites del movimiento makhnovista, es decir, mientras no se hiciese propaganda contraria. Hay hechos que no se pueden cancelar, como el fusilamiento del comandante comunista Polonsky (que había sido jefe de un regimiento de Makhno) y de sus compañeros; y el de que, en Berdiansk y en Guliai Pole, existían dos Comisiones del género de la Cheka, que, para combatir la contrarevolución y los adversarios del makhnovismo, se mancharon de hechos abominables como la tristemente célebre institución soviética.

Había ciertamente una fuerte corriente anarquista en el movimiento makhnovista, pero era una corriente y nada más. Se cae, pues, en grave error al bautizar como anarquista todo el movimiento, del mismo modo que sería erróneo el decir anarquista a la revolución rusa solo porque en ella se manifestó una fuerte corriente anarquista durante las jornadas de octubre de 1918. Yo creo que, antes o después, si el movimiento no hubiese sido derrotado, el disentimiento hubiera surgido entre Makhno y los anarquistas. Hubo síntomas notables de ello, y basta recordar, al efecto, la significativa resolución votada en el Convenio anarquista de agosto de 1920 sobre el movimiento makhnovista. Se sabe que hubo disenciones más bien ásperas entre Makhno y algún anarquista conocido que no quería tolerar su dictadura y la de su estado mayor, como tampoco su modo de obrar no siempre anárquico.

Un ferviente makhnovista, P. Archinoff, ha escrito un libro sobre el movimiento makhnovista, y se le puede considerar como su historiador oficial.

A los enemigos del movimiento makhnovista diremos que no se podrá olvidar nunca la lucha incansable llevada por Makhno contra la ocupación alemana, contra Denikin, Petlaura y Wrangel. No se podrá tachar de la historia este hecho: que los destacamentos de Makhno han cooperado valiosamente a librar la Ukrania y la Crimea, y que los periódicos comunistas estuvieron llenos, durante un cierto tiempo, de artículos en elogio de Makno. Tratar de bandido a un hombre al que después se loa, es obra de bandidos, porque no otros que bandidos podrían quemar incienso a un bandido.

Un hombre sincero, que quiera juzgar objetivamente, debe decir que un gran malentendido se ha producido entre dos partes de la clase obrera; malentendido deplorable, ciertamente, pero no más. La historia dirá quién tenía razón. Por ahora nosotros solo podemos augurar y esforzarnos para que todo esto no se repita...

o-o-o

Los anarquistas juzgarán por sí mismos, por este esbozo sobre el movimiento ruso, si la acción de sus compañeros ha sido buena.

Personalmente, he aquí mi opinión: el movimiento anarquista en Rusia fué activo, enérgico y denso de esperanzas, pero ha faltado a su fin. Ha encontrado grandísimas dificultades en su trabajo, y especialmente las persecuciones le obstaculizaron el camino; pero es preciso confesar también que los anarquistas mismos han caído en graves errores.

Ellos no comprendieron su función histórica y, en vez de tender con todas sus fuerzas a establecer sólidas bases para la evolución de las ideas anarquistas, para su profunda penetración entre las masas trabajadoras, los anarquistas se dejaron arrastrar por la ilusión de una posible e inmediata revolución anarquista en un país donde, hasta 1917, no se sabía casi nada sobre el anarquismo y a menudo no se sabía distinguir entre anarquistas y bandidos. No se tuvo en cuenta el hecho de que el pueblo no había vivido todavía la vida social y que los obreros nunca habían estado organizados en sindicatos .

He aquí porqué el movimiento anarquista tuvo amplitud mas fué superficial, brillante mas erróneo; y el error ha generado la debilidad del movimiento. La revolución rusa ha demostrado la solidez de base del anarquismo pero ha revelado que la táctica empleada hasta ahora por los anarquistas es errada.

El porvenir nos dirá si los anarquistas sabrán sacar enseñanzas de esta gran lección histórica.

A. LEVANDOVSKY.

Traducimos de "Pensiero e Volontá" este artículo, cuya versión italiana ha sido hecha por el comp. Luis Fabbri, quien, entre otras notas, ha puesto al pie del artículo la siguiente que consideramos interesante reproducir y que nosotros subscribimos:

"Se tiene la impresión de que el autor del artículo sea más bien indulgente con los bolcheviques, pero esto hace más atendibles las noticias históricas dadas por él sobre la persecución del gobierno ruso contra los anarquistas. Cuando después él, emitiendo una apreciación personal, dice que entre bolcheviques y anarquistas sólo es cuestión de un simple mal entendido me parece que exagera... El conflicto entre bolchevismo y anarquismo, lejos de ser fruto de un simple mal entendido, es la seria, inevitable y trágica consecuencia del insalvable conflicto entre autoridad y libertad, entre la concepción autoritaria y estatal del socialismo y de la revolución y la concepción libertaria y anárquica.

"En las últimas líneas del artículo me parece también exagerado el decir que antes de 1917 no se supiese nada del anarquismo en Rusia.

"Aunque limitado, y de importancia menor que los otros, un movimiento anarquista había ya de mucho tiempo en toda Rusia; tan es así que durante la breve y desgraciada revolución de 1905 surgió en seguida allí una floreciente prensa anarquista y se tuvo también por algún tiempo uno o dos cotidianos anarquistas.

"Así también me parece inexacto decir que en Rusia antes de 1917 los obreros no habían estado nunca organizados en sindicatos. Bajo otras formas un movimiento de carácter sindical había ya de mucho tiempo (no anarquista, se entiende), especialmente entre los obreros industriales de las grandes ciudades; y bajo el zar se tuvieron varias veces huelgas no solo entre los obreros de la ciudad, sino hasta en los campos.

"A propósito de Makhno he dicho ya la reserva que es preciso hacer. Pero a tal propósito yo, personalmente, tengo la impresión de que el autor se ha aproximado mucho a la verdad".

(1) El comintern es uno de los órganos centrales de la Tercera Internacional Comunista.

DE VANGUARDIA

Para los que militamos dentro del pueblo, por sus reivindicaciones primas, bastas, inmediata, la vanguardia o la avanzada de cualquier literatura está en relación directa a su capacidad para la justicia. La otra, aquella que parece que se tiene hoy en más que ésta, la de bucear en las almas y violentar el aflore de esas mil larvas grotescas o pintorescas o trágicas que en ellas moran, ya nos interesa menos. Y esto es porque cuando vemos el dolor o la miseria, la mueca amarga del hambre o la furia negativa de la impotencia, no los vemos como el escultor su piedra, el pintor su tela, como temas o elementos de qué sacar o poner gestos, fantasmas, visiones, sino como algo más nuestro, que duele más que inspira, que espanta más que sugiere. Los vemos como hombres y militantes, no como artistas y literatos. Y así nos creemos también responsables de esas vidas, solidarios de esas penas, tanto cuanto podrían ellos, los vencidos o angustiados, serlo de sus viejas madres o sus hambrientos hijitos.

Hay poco espíritu en esto?.... Y bueno. Para bien o para mal, para perdernos o para salvarnos, la vida loca nos puso, en vez de alas en los hombros, como a genios, grilletes en los talones, como a anarquistas. No podemos levantarnos de este lodo, desprendernos del dolor de los humanos, zafarnos de esta cuerda de galeotes que son los pobres. Y no podemos tampoco dejar de estar en sus sueños de justicia, protestar en sus protestas, subir en las marejadas de sus enconos.

Poco espíritu, dijimos?... Confesamos que menos que poco, nada. Que nuestras letras se llenan, se rehinchan, se despedazan como la boca de un perro con su lengua estropajosa y cárdena, como el cuero de un caballo con su puntudo esqueleto o como el lomo de un asno con sus sanguinosas llagas; confesamos que se llenan, se rehinchan, se despedazan pidiendo, aullando, rugiendo cosas de bestias. No las excelsas y finas y cerebrales del hombre, no; sino las turbias, espesas, hediondamente instintivas e inmediatas. Aquellas que maten sus hambres, cubran su cuerpo, le sean guarida y almohada. En suma: bestialidades!

Ay, artistas, poetas o dramaturgos de avanzada! Mientras haya que pedir o que imponer lo de los hombres, con el dolor o la furia de las bestias, cómo nos va a interesar a nosotros, militantes, la vuestra capacidad para bucear en las almas o violentar el aflore de esas mil larvas grotescas o pintorescas o trágicas que en ellas moran?... Adónde está la justicia?... Donde ella esté es la vanguardia!

Proseguid la agitación pro Saccoi y Vanzetti.

Por los presos sociales

Cartas temblantes de indignación han llegado hasta nosotros, con el relato siempre angustiante del presidio. Ellas nos han traído un vivo trozo del doliente drama que día a día tiene su asiento en esos lugares donde el martirio es común a todas las horas, y donde los revolucionarios, aquellos que han resplandecido dentro del levante histórico del proletariado en la hora de la acción, son las víctimas de todos los abusos. Esas letras, perjeñadas a la salida de la cárcel, luego de una visita emocionada y cálida, dicen del dolor que la puebla. Y es precisamente de Sierra Chica, de esa Sierra Chica que no ha mucho acusamos desde estas páginas, de donde debía partir esa llamada de angustia.

El presidio maldito, verdadero antro de horrores, continúa siendo el mismo asiento de la barbarie e infamación para la vida humana. El régimen cesáreo, inquisitorial y verdugo no ha variado un ápice, y es de sus tétricas celdas, de sus fríos corredores, desde sus sótanos donde se desciende para no percibir jamás el más escaso rayo de sol, donde ha sido recogida la visión y las facetas que la compañera Mondini, de Olavarría, nos trasmite en una carta sencilla y breve, sentidamente humana, con un saludo del compañero Lorenzo Barrios, con quien tuviera la oportunidad y la alegría de estrechar sus manos en una entrevista obtenida luego de salvar obstáculos y en su carácter de mujer.

Lorenzo Barrios y Jesús Gómez—

He aquí a las dos víctimas del régimen inquisitorial que impera en el presidio de Sierra Chica. Lorenzo Barrios, condenado a 25 años bajo la inculpación canallesca de la Liga Patriótica Argentina, está desde hace más de un año sujeto a las sevicias propias de los verdugos que allí imperan. Por él, por Jesús Gómez, por las víctimas todas de ese lugar de infamia, los compañeros de la agrupación "Voluntad" primero, y los anarquistas del país más tarde, tomaron a su cargo una intensa agitación tendiente a descubrir en todos sus aspectos el horror del presidio. Mas esta campaña tuvo escaso y reducido eco, tanto en el proletariado, para conminarle a una acción decisiva, como en la dirección del trágico penal, a fin de inducirla al cese de tanto abuso sobre las carnes de esos cientos de hombres azotados por el verduguismo carcelario. El terror que pende como una amenaza y hace caso omiso de la dignidad humana en Sierra Chica tiene su prolongación y su continuidad con idéntica fiereza al que se hiciera efectivo con anterioridad a la requisitoria de los anarquistas; las vidas de los presos están suspensas del mismo salvajismo. Lorenzo Barrios, Jesús Gómez y otros están asediados por iguales torturas,

Campos, Fábricas y Talleres

Por la reconstrucción moral del movimiento obrero

Fuera de toda discusión, es innegable que el movimiento obrero ha atravesado, en la región, durante estos últimos meses, uno de sus períodos más difíciles, sobre todo porque no es la desersión o el abandono de los trabajadores de sus respectivas organizaciones, la causa principal, sino el otro problema que se debate en su seno, de mucha mayor importancia: el problema moral.

La organización de los trabajadores es un hecho histórico cuya naturaleza está en la aspiración general de la creación de un nuevo mundo. Involucra su existencia no un simple problema de clases, que es a lo que ha querido hacerlo derivar ese sindicalismo corporativista y de reforma, sino una cuestión fundamental, social y humana; ya no es el Sindicato, el medio simple de lucha que persigue como única finalidad la mejora económica, sino el arma revolucionaria que mantiene en pie, con su acción diaria, la permanencia del espíritu insurgente de los trabajadores; ya no puede considerársele, pues, como el producto de imperativos económicos, sin mayor miraje, social ni histórico, localizado en un medio defensivo como es la asociación, sino el resultado directo de un nuevo estado de conciencia, que se dirige a la conquista de otra sociedad, con definidos propósitos y fines, operado en los trabajadores al percibir nuevos horizontes sociales.

Levantado sobre esta base — la creación de un mundo nuevo — el movimiento obrero plantea un problema de moral, tiene necesariamente que poseer una ética. O se dirige hacia el corporativismo, perdiendo el punto de vista esencialmente revolucionario que le dió vida, dirigiéndose por los tortuosos senderos del oportunismo o derivando hacia la más cerrada disciplina, con todas sus aberraciones — la burocracia, el Estado obrero, etc. — por muy libertario que en sus fórmulas exteriores quiera ser, o se levanta sobre una moral de libertad, sobre un pensamiento de justicia que le permite desenvolverse viviendo y obrando en un sentido totalmente opuesto a todo lo que cimenta el mundo burgués que soportamos ahora.

Si el movimiento obrero es revolucionario, de tendencia libertaria, tiene que dotarse de una moral. Y cuando salte u olvide esta moral degenera y se dirige, irremisiblemente, a la muerte. Termina en la disolución. Languidece poco a poco hasta dar con su final obligado.

En esa ausencia de moral hay que buscar las causas del actual empobrecimiento de la organización obrera. No es tanto la culpa de los trabajadores, a quienes generalmente se les cuelga el sambenito de la conciencia, sino de los que pretenden orientarlos, carentes de moral y de la propia responsabilidad que como militantes de una idea superior contraen al darse a la propaganda. De la ausencia de los trabajadores es generalmente responsable la conducta de los militantes obreros, que es la que inspira desconfianza y ahuyenta a los trabajadores de los órganos de lucha.

La actual crisis que hemos atravesado, ha tenido, en mucho, este origen. Invadido ha sido el campo del proletariado revolucionario por la carencia de responsabilidad moral de muchísimos pretendidos orientadores que han confundido lamentablemente sus pobres intereses materiales con los fines morales que deben iluminar su vida y resplandecer en todas las acciones y servir de base a la acción obrera.

Invadido ha sido, de un tiempo a esta parte, el campo obrero revolucionario de avanzada, por la desvergüenza en auge. Se han relajado principios al ponerse en práctica deshonestísimos procedimientos. Se ha llamado libertad a lo que es en realidad dictadura y de la más cruel; se ha llamado moralidad a lo que no es sino desvergüenza y miseria de alma; se han invocado principios en las actitudes más encontradas con ellos; se ha perdido el sentido de la responsabilidad y el producto de ello ha sido bien triste y doloroso: la ausencia obrera.

¿Cómo va a ganarse a los trabajadores con la mentira, con el engaño, con el sofisma? ¿Cómo van a inspirar confianza en los demás, — al grueso del pueblo, — cuando los que tal cosa buscan lo han perdido por sus actitudes contradictorias y negativas?

Poco a poco, los trabajadores, que siempre descubren las bajas maniobras, se han ido dando cuenta del engaño del cual fueron víctimas y han ido negando concurso a las solicitaciones de los inescrupulosos militantes.

Esto es lo que hemos contemplado ahora. Sólo que, frente a esta concretación dolorosa, ha quedado también una constatación edificante, que reconforta en sumo grado y da la base para mayores y más serias acciones de futuro. Han quedado, a pesar de lo sucedido, triunfando las ideas, y así es como la F.O.R.A., teniendo en contra el descrédito que sobre ella van haciendo recaer los hombres que actualmente están a su frente y le sirven de orientadores, nada pierde en su concepto como doctrina, como cuerpo de ideas, salvándose, por sobre la bancarrota de su organización, la razón que inspira su doctrina, el finalismo anárquico de las organizaciones proletarias.

La permanencia del valor de estos principios es lo que salvará definitivamente al proletariado revolucionario de esta región. Y sobre esas bases morales, — la expresión libertaria en la vida obrera, la consecuencia de los militantes, la creación de un estado permanente de rebelión de los trabajadores, la acción anticapitalista y libertaria, — en todo el país se señala el levantamiento de un intenso movimiento obrero que salvará los principios de la Federación del descrédito a que la han conducido sus actuales orientadores.

A la crisis acaecida sucede un período de fecunda actividad, realizado conscientemente por los que no han renunciado a las ideas a pesar de la violencia ejercida contra ellos para que las abandonaran.

Los acontecimientos diarios van marcando nuevas y vigorosas batallas del proletariado revolucionario, dispuesto a no ceder a los comunes enemigos ni un palmo, a pesar del doble esfuerzo que hay que realizar.

Para que el triunfo sea más rápido y definitivo sólo se precisa que todos los compañeros sumen sus energías a este hermoso despertar de la conciencia obrera y hagan que el movimiento proletario cunda con intensidad, rindiendo nuevas y más grandes batallas.

Pero no debe olvidarse en esta tarea lo esencial: en esta campaña el proletariado en general será rescatado a la vida revolucionaria siempre y cuando el movimiento que se inicia tenga sólidamente asentada su base de moral libertaria. Perdida ella, todo caerá fatalmente.

---

aislados de todos, sin que su voz y su protesta puedan trasponer los muros del presidio. Y es que esta campaña no ha sido lo suficientemente recogida en el corazón y la palpitación de todos, abierta honda y extensamente en las masas trabajadoras del país, a fin de poner la evidencia del horror carcelario, no en los trámites legales de los gobernantes, sino en el espíritu de los de abajo, en la indignación de los proletarios, despertando el odio hacia esas instituciones del crimen.

Lorenzo Barrios está enfermo, azotado su cuerpo por los mil sufrimientos que inflige el presidio, ya que no su espíritu. La cobardía y la infamia de la dirección del establecimiento trata de quebrantarlo moralmente, hundiéndole en el desasosiego. Mas, así como Jesús Gómez, a pesar de sus siete años de reclusión, mantiene en alto la fiera convicción de su ánimo y cuando debe protestar, protesta, así Lorenzo Barrios, salvando el martirio, mantiene tendido un lazo moral que le liga hondamente a los compañeros que, diseminados por todo el país, luchan por el advenimiento de una sociedad nueva. Es a ellos a quienes Barrios saluda por intermedio de esa carta que la compañera Mondini nos ha hecho llegar, reportando en ella el anhelo de dos hombres que son una fuerza, una fuerza física que no reduce el martirio y una fuerza moral que se alza más arriba de los tétricos muros que les aprisionan.

Evangelisto Teves—

Como Jesús Gómez y Lorenzo Barrios, Evangelisto Teves, desde hace varios días, ha sido trasladado a Sierra Chica. Está, pues, en los primeros pasos de un nuevo "vía-crucis", quizá el más horrendo que haya conocido en su vida de perseguido. Y había de ser así, nomás. Una carta confidencial llegada hasta nosotros nos comunica que Evangelisto Teves está desfigurado. Su rostro ha sido latigueado, golpeado salvajemente; sus brazos destrozados. ¡Y hace apenas unos breves días que Evangelisto Teves ha llegado al presidio!

Esta ráfaga fría, cortante y angustiosa nos ha llegado en las letras de unas cartas.

El drama del presidio, el horror que oculta una pretendida civilización, estampada estaba en ellas.

Lorenzo Barrios, Jesús Gómez, Evangelisto Teves y miles de presidiarios gritaban en ellas su verdad, la verdad de su martirio, de su lenta agonía.

No los olvidemos. Promovamos en donde sea preciso una corriente de franco repudio contra la cárcel argentina. Hagámoslo, por ellos, por Funes, por los presos de Viedma, por Simón y cuantos viven sepultados bajo la frialdad de sus muros y el vil comportamiento de los sayones.

Los feudos azucareros

No es la primera, ni ha de ser la última vez que nos hemos de ocupar en denunciar ante los trabajadores el martirologio de que son víctimas los parias que caen bajo las garras de esas feroces bestias que se denominan dueños de ingenios.

Nadie ignora la vida miserable y los tratos de bestial brutalidad a que están sometidos los obreros que trabajan en esos verdaderos presidios industriales, presidios de cruda explotación capitalista que succionan todas las energías de las poblaciones que les circundan. ¿Quién, en las laboriosas poblaciones del norte argentino, desconoce la garra que hace agonizar a miles de proletarios en los feudos San Martín, en el Tabacal; San Isidro, en Campo Santo, provincia de Salta; Mendieta, La Esperanza, Ledesma, en la vecina provincia de Jujuy? Hasta la misma prensa burguesa, en diversas oportunidades, se ha ocupado de ello, aún cuando someramente, por no herir intereses a los cuales está vitalmente ligada.

Pero no ha sido y no podía ser así para la prensa obrera revolucionaria que no tiene ningún interés material en hacer ocultación de la verdad, y si el deber moral de denunciar al mundo civilizado los horrendos crímenes que cometen los salvajes adinerados, en sus feudos azucareros, con la complicidad de los gobiernos, que no son otra cosa que serviles instrumentos de los capitalistas, sean estos extranjeros o criollos.

En el ingenio Ledesma aún esta fresco el recuerdo y la indignación por la horrible carnicería que hace dos años realizó el ejército nacional conjuntamente con la policía radical durante el gobierno del famoso don Mateo, y al mando del no menos famoso ministro peludista fascista Miguel Tanco.

Cincuenta fueron los trabajadores cobardemente acribillados por la soldadesca ebria de sangre y alcohol. Pero, desgraciadamente, parece que ni el recuerdo del sacrificio de esas cincuenta víctimas de la barbarie dominante y la negra miseria a que vense reducidos, fuera motivo suficiente para sacudir el enervamiento que les sujeta a tal esclavitud; pues en vez de hombres semejan bestias, pasivas y sumisas, obedientes al látigo que les azota. Es que viven asediados por el miedo; miedo a todo: al látigo, a la brutalidad constante, a la delación de su propio compañero. Es que las compañías explotadoras de los ingenios, con el fin de asegurar la impunidad de sus crímenes y la sumisión de sus esclavos, tienen establecido un especial servicio de alcahuetes entre los trabajadores más ignorantes, catequizados a tal fin con la engañosa promesa del aumento del salario, comodidad en la vivienda, o un puesto de capataz.

Un verdadero Estado

En todos los ingenios arriba nombrados existe con más o menos variantes los mismos procedimientos inquisitoriales y la más descarada explotación, exceptuando el ingenio La Esperanza, en la provincia de Jujuy, de Leach hermanos y San Martín del Tabacal en la provincia de Salta, propiedad del autócrata Patrón Costa, ya que estos merecen capítulo aparte.

Leach hermanos, de nacionalidad inglesa, son de hecho el gobierno de la provincia. Desde el polichinela Villafañe, gobernador pantalla, hasta el último perro policial y pinche de oficinas, se mueven bajo las órdenes de los "misters" de La Esperanza. De ahí, entonces, que todo marche acompasado a los deseos e intereses de los explotadores del azúcar. Todo lo regula, lo codifica y acondiciona el absorvente capitalismo que se levanta sobre las masas trabajadoras del norte argentino.

Como se agoniza

El personal que trabaja en este ingenio es completamente homogeneo en sus costumbres morales, como en sus necesidades vitales. Indios denominados changuancos y matacos — que los proveen las autoridades de la provincia que hacen las veces de conchabadores — e indostanos, proporcionados por el gobierno inglés, diligente proveedor de carne humana a las industrias que sus súbditos poseen en las indias americanas. En estos establecimientos no se admite otra clase de obreros que los nombrados, siendo fácil entonces darse cuenta lo que harán esos insaciables pulpos con un proletariado en condiciones tan apropiadas para sus tenebrosas maquinaciones. Esos infelices indios jamás perciben un solo centavo de su trabajo; cincuenta centavos a las indias y ochenta a los indios es lo que se les asigna por 15 horas de ruda y extenuante labor, que se les paga con vales canjeables solamente en los almacenes de propiedad del ingenio en mercaderías, las cuales son cobradas al triple de su valor.

En el San Martín, de Tabacal

Este feudo, como decíamos anteriormente, merece capítulo aparte, capítulo que los trabajadores de la región deben tener en cuenta, a fin de interiorizarse de los procedimientos que ponen en práctica los inquisidores modernos que administran y dirigen este moderno establecimiento de tortura y de barbarie. El feudo San Martín es el que en el norte argentino bate el record de las infamias, y cuyo propietario y director principal es el siniestro personaje que responde al nombre de Robustiano Patrón Costa, famoso por su historia de crímenes y latrocinios, allá por el período de 1913-1916, durante su primera gobernación de la provincia, en la que arrebató al erario público las cincuenta leguas de campo que hoy constituyen toda la extensión del feudo maldito, donde es amo absoluto de la vida de miles de trabajadores que explota considerándolos como un complemento adherido a las cincuenta leguas de marras.

No hay duda alguna que para que este negrero disponga tan siniestramente de centenares de vidas humanas, debe contar con la impunidad que le asegura una legión de lacayos y verdugos. Asimismo, cuenta con una horda de perdularios incondicionales, algunos de ellos traídos de exprofeso del hampa, tal un llamado Teófilo Meyer, prototipo del degenerado, irracional e ignorante; le siguen Naón Frías, comisario a sueldo del ingenio, y el beduíno Elías Abecasis, mucamo de Patrón Costa y jefe del servicio secreto de alcahuetes y delatores con que cuentan los verdugos del establecimiento para mayor seguridad de sus fechorías. Estos tres personajes neronianos son los que con sus salvajes procedimientos tienen aterrorizada a la población obrera del ingenio, desenterrando y poniendo en práctica viejos métodos que creíamos abolidos para siempre, mas que en el feudo San Martín están en el furor de su apogeo. Y esta cuotidianidad del crimen es lo que se nos representa en la gran malla que se extiende en la vida de esos millares de trabajadores. Un argentino con título universitario —de "cultura", en fin — exige trabajar bajo el rigor del látigo infamante y la amenaza del fusil a sus obreros, imponiéndoles penas de azotes y multas cuando por alguna causa estos no concurran a sus faenas habituales, multas que consisten en hacer trabajar a las infelices víctimas durante un largo intervalo lleno de extenuaciones sin remuneración alguna, custodiados por milicos, látigo y fusil en mano para luego ir a pernoctar en un calabozo sujetos de las extremidades por una barra. Como broche de esta crónica, vamos a relatar, suscintamente, uno de los tantos hechos que acontecen en San Martín, y del cual nos hemos informado hace poco: En julio del año pasado, cuatro trabajadores traídos contratados de Catamarca para la recolección de la cosecha, e ignorando por cierto los procedimiento usados en ese infierno, se trasladaron al citado ingenio, y temerosos de consultar al médico del establecimiento, ya que en tal forma se verían aun más azotados por la inhumanidad que allí reina, resolvieron huir de noche, pero con tan mala suerte que fueron descubiertos y apresados mientras tomaban el tren en la estación El Juto, distante unos 35 kilómetros del ingenio.

Aquí dió comienzo el verdadero calvario de estos infelices obreros. Obligados a descender del tren, fueron brutalmente apaleados por la policía comandada por un particular al servicio del ingenio. Una niñita que llevaran consigo, hija de uno de ellos, fué separada sin consideración alguna, ignorándose en la actualidad su paradero. Luego de aprehendidos, les fueron anudados los brazos con alambres retorcidos, encaminándoles en tal forma hacia el feudo.

Al llegar al Pichonal — que es una estación anterior a Tabacal — el público protestó indignado por tan salvaje atropello, cosa que debió acallarse por la intervención brutal del comisario Saturnino García, que les amenazó con descargar sobre ellos el peso de la ferocidad de sus sicarios.

Estos hechos, así relatados someramente, son el pan y el salario cotidiano de esa inmensa población obrera que comprende los grandes feudos azucareros del norte argentino. Estos no hacen otra cosa que ir revelando la tragedia que les agobia y el espectáculo que tiene por escenario esas regiones, aún no lo suficientemente descubiertas en su dolorosa humanidad y la inicua explotación que edifica riquezas que sirven con mayor fuerza a la extensión del pauperismo, el hambre, la miseria física y moral y cientos de enfermedades que hacen aún más triste y doliente la agonía de una raza bajo las garras del capitalismo moderno.

Juan Arocena.

Salta.

CULMINE

Comunicamos a todos los compañeros que esta **Revista Anarquista** se transformará en

PERIODICO ANARQUISTA BIMENSUAL

a partir del próximo número que aparecerá el día 20 de febrero.

Las razones de esta transformación han sido dictadas por las necesidades de nuestra propaganda, la cual reclama un órgano ágil y batallador para la difusión de las ideas libertarias entre las vasta falange de los trabajadores italianos emigrados en la Republica Argentina.

He aquí el programa que se propone desenvolver el nuevo periódico:

1o. Difundir las ideas anarquistas entre los trabajadores italianos.

2o. Contrarrestar la propaganda de los partidos políticos pseudo revolucionarios, los cuales hacen del antifascismo una especulación para sus futuras conquistas electorales.

3o. Iniciar entre los trabajadores italianos agitaciones de carácter exclusivamente libertario, para mantener vivo el espíritu de adversión al fascismo que ha obligado al exilio a millares de trabajadores.

4o. Interesar a los trabajadores italianos en la agitación y la propaganda anárquicas en la Argentina.

5o. Establecer una activa e intensa colaboración entre los grupos anarquistas italianos o grupos aislados de esta república y el movimiento anarquista regional, etc.

"Cúlmine" surge, pues, para concretar este programa. Además de las colaboraciones de nuestros mejores escritores, publicará correspondencias, comunicados, crónicas del movimiento, etc.

Confiamos en la colaboración y el apoyo de cuantos reconozcan la utilidad de nuestro trabajo.

ASOCIACION LIBERTARIA DE TRABAJADORES, DE LAS ROSAS F.C.C.A.

Para continuar con la agitación agraria en la campaña de la juntada de maíz, "La Asociación Libertaria de Trabajadores" llevará a cabo 4 conferencias públicas: **el día miércoles 10, a las 20 y 30 horas, en "La Parejas"; el jueves 11 a las 17 horas en Bugne y el viernes 12 y domingo 14 en "Las Rosas" a las 20 y 30 horas.**

Siendo estos actos de suma importancia se pide a todas las agrupaciones envíen material de propaganda y al mismo tiempo se desea relacionarse con todas las agrupaciones que estén de acuerdo con esta campaña a fin de poder estar al tanto de la agitación en todas las partes donde ésta se haga efectiva.

Toda correspondencia a nombre de Pedro M. Pérez, Secretario.

BALANCE DEL PIC-NIC EFECTUADO EL 6 DE ENERO

Entradas	
Vales	251.25
350 entradas	105.—
Bazar-rifa	157.15
	513.40
Salidas	
Terreno	40.—
Objetos para el bazar-rifa	39.05
Camión	17.—
Hielo	6.60
Leña	3.20
Carne y chorizos	30.60
Cigarrillos	40.20
Cerveza y deltina	109.20
Pan	22.—
Fiambres	5.20
Una actriz	6.—
	361.40
Resumen	
Entradas	513.40
Salidas	361.40
Beneficio	152.—

Por La Antorcha diario

en expansiva y cordial fiesta anarquista se realizará el

4. PIC-NIC DE LA TEMPORADA

El Domingo 7 de FEBRERO

EN SAN ISIDRO

QUINTA LOS TRES OMBUES

Hermoso paraje arbolado, abierto sobre el Rio de la Plata a una cuadra de la estación del tren a vapor

Habrá banda de música, buffet, bazar rifa, churrascos, hamacas y otras muchas y variadas diversiones.

Entrada General: $ 0.30

Trenes cada cuarto de hora de Retiro, Belgrano y Colegiales y demás estaciones intermedias. (Tomar de preferencia el tren a vapor)